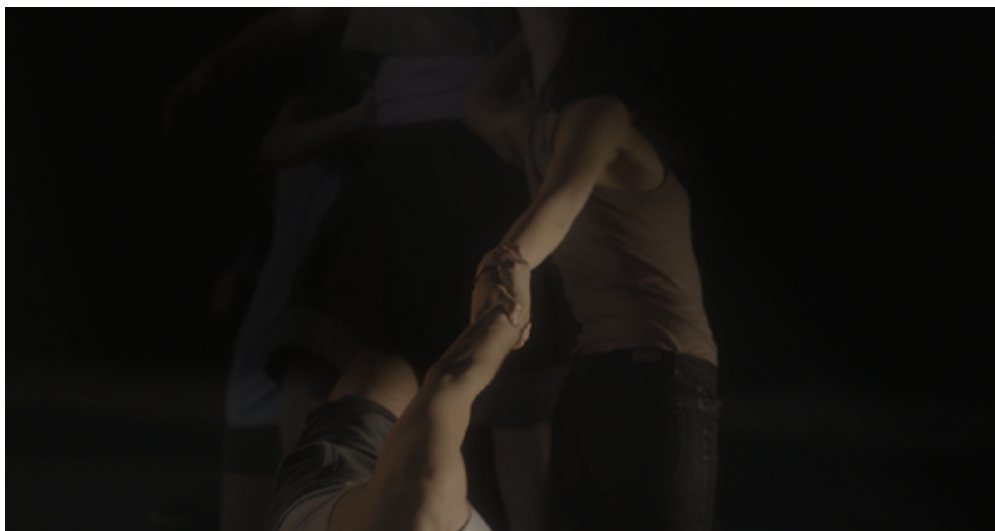


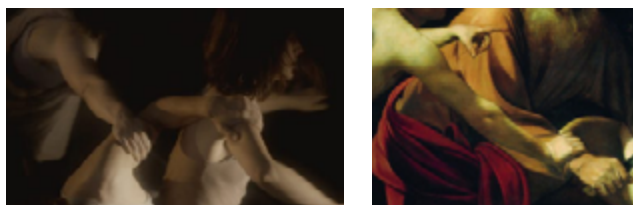
Caminata y reposo en *Fuerza diagonal* de Silvia Rivas

Proyecto "La experiencia estética en el contexto del arte y la reflexión estética en Latinoamérica" (UBA-FILOCYT, 2020). Por Sandra Giron.

Fuerza diagonal, una serie de video-instalaciones realizada por la artista argentina Silvia Rivas, ocupa todas las paredes de la galería Rolf en Buenos Aires. En una sala en penumbra cada una de las pantallas ilumina, con múltiples variaciones, grupos de personas que avanzan en un movimiento espiralado y danzante. A veces las personas se están agarrando de las manos, como si estuvieran ayudándose mutuamente, otras, una mano sobre el hombro empuja suavemente a los demás hacia abajo, hacia arriba o hacia adelante, y así sucesivamente.



Si bien los bailarines y el soporte material de la obra son actuales, el uso de la luz en cada video, las curvas, los movimientos y la luminosidad de los cuerpos remiten al arte del barroco: de hecho, en una primera mirada, sorprende su parecido con Caravaggio, maestro del *claroscuro*.



Todas las obras de arte se apoyan en presupuestos estético-filosóficos, la mayoría de los cuales no están explicitados abiertamente por el artista. En este caso, en cambio, esta obra se pronuncia abiertamente sobre su trasfondo filosófico: ya el mismo título alude a la concepción de la fuerza diagonal de la filósofa Hanna Arendt; a su vez, la obra está acompañada por una cita del teórico del arte francés Didi-Huberman quien relaciona la noción arendtiana de fuerza diagonal con los tiempos de oscuridad.

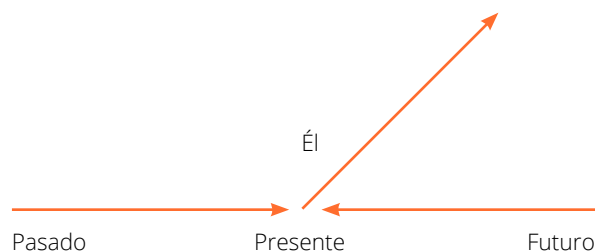
Para este trabajo me propuse hacer un pequeño recorrido por estos elementos teóricos, sobre todo el de fuerza diagonal y cómo éste se manifiesta en la representación de los bailarines en estas videoinstalaciones. En segundo lugar, consideraré el concepto de "tiempos de oscuridad" que en Arendt está referido al pasado europeo, pero que podemos conectar con la época actual. Por último, como todo lo analizado hasta aquí pertenece al ámbito de la filosofía europea, me gustaría en una segunda parte plantear la posibilidad de interpretar 'fuerza diagonal' como una imagen compatible con la 'caminata colectiva' analizada por Silvia Rivera Cusicanqui dentro del marco de la estética latinoamericana¹.

¹ Agradezco a Silvia Rivas por su disposición a abrir su obra al análisis de Cusicanqui y su generosidad en enviarme sus reflexiones.

Hanna Arendt: fuerza diagonal

El concepto de fuerza diagonal es desarrollado por Arendt en el prefacio de su libro *Entre pasado y futuro*, de 1959. Allí Arendt argumenta que nuestra reflexión sobre el presente puede cambiar el curso de la historia (presente y futura) y ser, así, una acción revolucionaria. Para ello, sin embargo, es imprescindible que la reflexión se apoye en el pasado y en la historia particular del individuo y de su pueblo².

Para expresar esta idea Arendt recurre a la metáfora de la 'fuerza diagonal', tomada de un relato de Kafka titulado "Él". En el cuento de Kafka, que transcurre en "la noche más oscura de todos los tiempos", el protagonista, un individuo solitario e incomprendido llamado *Él* se encuentra tironeado por dos fuerzas contrarias: el pasado y el futuro. El pasado empuja hacia adelante y el futuro, hacia atrás. En esa lucha *él* a veces, sin quererlo y nada más que por estar en el medio, ayuda al pasado para enfrentar al futuro, y otras, ayuda al futuro para empujar al pasado. Pero en sentido estricto, dice Kafka, hay únicamente dos contrincantes: pasado y futuro. Y *él* ¿qué hace? Dice Kafka que sueña "... que en algún momento –en la noche más oscura de todos los tiempos –se saldrá de la línea de conflicto a fin de constituirse en árbitro, desde afuera, de esta lucha entre las dos fuerzas."³ Podemos representar esquemáticamente este salto diagonal con la siguiente imagen:



La historia de *Él* es retomada por Arendt para referirse al uso del pensamiento en momentos de oscuridad, que define como los tiempos "en que el dominio de lo público ha perdido el poder de iluminar", es decir, tiempos de persecuciones, violaciones a los derechos humanos, totalitarismos y guerras. Al igual que en la historia de *él*, la fuerza diagonal permitiría a la persona retirarse, salirse del conflicto, pero sin abandonarlo, sino para iluminarlo desde adentro. Esto lo explica Arendt en términos de la trayectoria de los rayos de luz que, al estar arrojados hacia afuera, si bien no pueden iluminar el presente desde afuera (ya que su dirección es hacia el otro lado), sí lo pueden iluminar desde adentro, como si fueran rayos X.

Entendido como iluminar el presente desde adentro, el pensar deviene una acción liberadora. Y, en ese sentido, los tiempos oscuros representan una oportunidad para realizar un cambio.

En ese mismo texto Arendt ilustra la necesidad del uso de la fuerza diagonal en tiempos de oscuridad mediante el ejemplo de los partisanos franceses que lucharon contra los alemanes durante la segunda guerra mundial. Se trataba de una generación de franceses que salió a pelear sin tener preparación para ello pero que, sin embargo, al finalizar la guerra y regresar a la *opacidad triste* de la vida cotidiana sentía que su vida había perdido el sentido, que había perdido un tesoro⁴. En esa situación, la única manera de recuperar aquel tesoro perdido sería el uso de la fuerza diagonal, al modo en que lo hizo *Él* en el relato kafkiano, saliéndose de la línea de conflicto entre pasado y futuro para iluminarlo desde adentro.

² 1959, p. 7. "Sin memoria 'la mente del hombre vaga en la oscuridad', frase de Tocqueville citada aquí por Arendt.

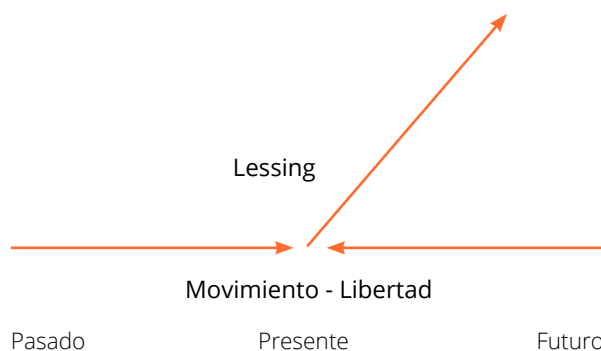
³ Kafka, p. 211

⁴ Arendt 1959, p. 4. "Si permanezco vivo, sé que tendré que romper con el perfume de estos días esenciales, abandonar calladamente mi tesoro..." Arendt cita aquí al poeta francés René Char, "Notre héritage n'est précédé d'aucun testament" (nuestra herencia no nos ha dejado ningún testamento), en el sentido de que no hemos recibido instrucciones de cómo seguir para darle un sentido a nuestra vida. W. Benjamin realiza una reflexión similar en "El Narrador". Allí se pregunta, refiriéndose al silencio de los soldados al regresar de la guerra: "¿Después de que terminó la guerra acaso no era perceptible que los hombres regresaban del campo de batalla en silencio? Véase Benjamin 1936, p. 362.

El otro ejemplo utilizado por la autora para ilustrar el uso de la fuerza diagonal es el de Lessing, al que presenta como modelo del uso adecuado del pensamiento en épocas de intolerancia⁵. Este escritor, filósofo y autor de obras de teatro vivió durante el imperio prusiano en el siglo XVIII, un período que califica como de oscuridad. Amigo de toda la vida del gran filósofo judío Moisés Mendelssohn, quien dedicó su vida a defender los derechos del pueblo judío, Lessing, que era cristiano, fue censurado por el gobierno y agredido en más de una ocasión por fanáticos religiosos. En este contexto, dice Arendt que Lessing 'se refugió en el pensamiento':

"Lessing se refugió en el pensamiento, pero no en su propio ser; y si para él existía una relación secreta entre la acción y el pensamiento (creo que existía, aunque no puedo probarlo por medio de citas), la relación consistía en el hecho de que tanto la acción como el pensamiento se dan en la forma de movimiento y que, por lo tanto, la libertad sirve de fundamento a ambos: libertad de movimiento⁶."

El pensamiento, entonces, por medio de la fuerza diagonal se convierte en una acción:



Lessing buscaba estimular a sus contemporáneos a pensar críticamente: "Las semillas que Lessing esparció por el mundo no tenían por objeto comunicar conclusiones sino estimular a otros al pensamiento independiente..."⁷

En esa línea, para Arendt el mejor ejemplo de las enseñanzas de Lessing se encuentra en su obra *Nathan el sabio*, que expresa los ideales de libertad y tolerancia religiosa defendidos por él y su amigo Moisés Mendelssohn. Esta obra está atravesada por los conceptos de humanidad y amistad que, expresados en las fórmulas 'basta ser un hombre' y 'sé mi amigo', resultan ser otro elemento constitutivo de la fuerza diagonal⁸.

El concepto arendtiano de amistad debe ser entendido en el sentido griego, como *filia*, diálogo social. Arendt rechaza el sentido de amistad planteado por Rousseau y la Ilustración francesa, que es abstracto y universal, y que es el que se impuso desde entonces en nuestra cultura. Para Arendt si hay dos amigos, uno alemán y uno judío (durante la Segunda Guerra Mundial), lo determinante en esa relación es que uno es alemán y el otro es judío; en segundo lugar, que son amigos. Al decir esto, señala Arendt que no quiere decir que el judío es un tipo especial de humanidad, sino que solo está manifestando que "el hecho de pertenecer a este grupo pesaba más que todas las otras preguntas sobre la identidad personal"⁹. En los tiempos de oscuridad, en que un hombre se ve obligado a ocultarse y salir del mundo visible sólo la calidez y la fraternidad de seres humanos estrechamente unidos unos a otros pueden compensar esa falta de mundo. Entonces, la unión entre las personas, permite que "si todo sale bien en esas épocas", nos dice Arendt, "se desarrolle un tipo especial de humanidad".

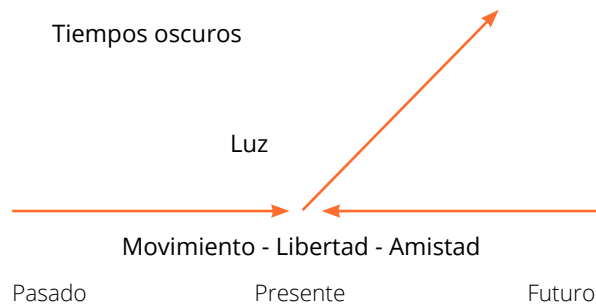
⁵ Discurso pronunciado el 28 de septiembre de 1959 agradeciendo el premio del mismo nombre otorgado por la ciudad de Hamburgo, publicado como prefacio al libro *Hombres en tiempos de oscuridad*.

⁶ Ibid. p. 17

⁷ Ibid. p. 17

⁸ Ibid. p. 19

⁹ Ibid. p. 25



Tiempos de oscuridad en la actualidad

La historia de *Él* transcurre, como dice Kafka, “en la noche más oscura de todos los tiempos”. Lo mismo Lessing, Mendelssohn y los partisanos durante la segunda guerra mundial: todos ellos vivieron épocas de oscuridad.

Debemos preguntarnos ahora si la calificación de “tiempos de oscuridad” se aplica también a la actualidad. Como mencionamos al comienzo, la obra de Silvia Rivas se abre con una cita de Didi-Huberman sobre los tiempos de oscuridad:

“En su elogio de Lessing titulado *Hombres en tiempos de oscuridad* Arendt evocaba la situación de quien se encuentra a un tiempo de este género, en que el dominio público ha perdido el poder de iluminar”.¹⁰

El concepto de fuerza diagonal sería asimilable a la lucha de aquellos que se han enfrentado a épocas oscuras, como una forma de resistencia al poder, al modo de las pequeñas luces emitidas por las luciérnagas. Luego de rastrear las referencias a la luz de las luciérnagas en diferentes obras literarias y filosóficas (que van desde la Divina Comedia a Passolini, incluyendo a Walter Benjamin y Giorgio Agamben) Didi-Huberman concluye que hoy, en esta época oscura, es urgente alzar aquellas pequeñas lucecitas para salvarnos de la oscuridad.

Mientras que en la *Divina Comedia*, el paraíso –adonde van las almas de personas buenas –estaba iluminado por una gran luz, y el infierno –adonde van las almas de personajes turbios y corruptos (los “pérfidos consejeros”) –quedaba apenas iluminado por pequeños ‘gusanitos de luz’, las luciérnagas, en el mundo actual ese orden está invertido: mientras las grandes luces de los medios de comunicación y la industria del espectáculo iluminan a los ‘pérfidos consejeros’ del infierno, en el otro extremo, en las sombras, vagan los pueblos sin poder. Para ellos, la pequeña luz de las luciérnagas es fundamental para “emitir sus propios resplandores y dirigirlos a otros”, es decir, iluminar la realidad, no desde afuera, sino desde adentro, de un modo semejante a la fuerza diagonal. Para Didi-Huberman, en este momento, en que estamos ennegrecidos por la luz demasiado fuerte de los medios tecnológicos de información, es urgente recuperar la luz de las luciérnagas: “es imprescindible que... alcancemos los medios de ver aparecer luciérnagas en el espacio excesivamente luminoso de nuestra historia presente.”¹¹

La caminata colectiva Europa, Latinoamérica y una utopía

A partir de este breve recorrido por el concepto arendtiano de fuerza diagonal y de los tiempos de oscuridad, podemos leer los movimientos de los bailarines en cada video como un avance y, al mismo tiempo, como un quedarse ahí, es decir, como un “salir pero iluminando desde adentro”;

¹⁰ Didi-Huberman, 2012, p. 117.

¹¹ Didi-Huberman 2012, p. 53.

por otro lado, podemos ver el juego de luces y de sombras como un mensaje de esperanza, en el sentido de las luciérnagas iluminando la noche, como una oportunidad para desarrollar una nueva humanidad.

Me gustaría salir un momento de la filosofía europea para analizar esta obra desde Latinoamérica, y tratar de entenderla en un contexto más propio, al que pertenecemos todos nosotros, “esa mezcla rara que somos”, indios, mestizos, hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes de todas las latitudes¹². En esta tarea, creo que es posible identificar algunos de los rasgos en común en la concepción de la fuerza diagonal de Hanna Arendt con la idea de la ‘caminata colectiva’ propuesta por Silvia Rivera Cusicanqui como metáfora de su visión estética en el marco latinoamericano. Si esto es así, podemos pensar que las videoinstalaciones de Silvia Rivas podrían funcionar de modo análogo a la imagen de la caminata colectiva.

La socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui propone una manera de mirar el mundo, denominada epistemología ‘ch’ixi’, basada en una suerte de “conciencia de borde”, entendida como conciencia de la convivencia de contrarios, pero sin la pretensión de alcanzar la unidad de los contrarios en una síntesis superadora. De origen aymara, la palabra “Ch’ixi” se refiere a aquello que es indeterminado, que no es “ni chicha ni limonada”¹³, ni blanco ni negro, ni masculino ni femenino, sino las dos cosas a la vez. Vemos algo de color gris, pero visto de cerca revela puntos blancos y negros entrecruzados. Así, “la serpiente es de arriba a la vez que de abajo; no es masculina ni femenina; no pertenece al cielo ni a la tierra, pero habita ambos espacios, como lluvia o río subterráneo, como rayo o como veta de la mina”¹⁴. La autora señala que el concepto de lo Ch’ixi excluye la idea de encontrar una síntesis, por lo que no debe entenderse como ‘lo abigarrado’ en el sentido marxista. A partir de la conciencia de la presencia de los contrarios, podremos reconocer el legado originario (ya que hemos nacido en América) y el europeo¹⁵, y replantearlos creativamente.

Como escapa a toda definición, lo Ch’ixi se puede expresar mejor a través de una imagen alegórica. Cusicanqui sostiene que la imagen que mejor representa lo Ch’ixi se encuentra en algunos de los dibujos realizados por Huaman Puma de Ayala en el siglo XVII, así como en algunas obras de artistas posteriores¹⁶. Los dibujos de Huaman Puma se encuentran en una carta escrita al rey de España que estuvo perdida hasta comienzos del siglo XX, en la que denunciaba la masacre que se estaba llevando a cabo en América Latina. En su análisis de estos dibujos, Cusicanqui afirma que la caminata colectiva expresa el vivir en el sentido aymara de “caminar por la vida”, en un sentido muy diferente del de “desarrollo”, término que se impuso sobre Latinoamérica y que resultaba incomprendible para los pueblos originarios. Tomada en el sentido aymara de “vivir”, la imagen de la caminata refleja simbólicamente la organización espacial y temporal originaria, de modo similar al tari o tejido ritual utilizado para realizar las ofrendas a los dioses. En esta representación los pares de contrarios se ubican en una especie de terreno común: en cuanto al movimiento, los contrarios del desplazamiento y el reposo; en cuanto al tiempo, el pasado y su contrario, el futuro o lo desconocido y, por último, respecto a la luz, lo luminoso y su opuesto, lo oscuro.

La caminata refleja, en primer lugar, la contradicción entre el desplazarse (la acción) y el hacer o producir (el reposo). El andar y la acción sedentaria representan los dos polos de la actividad social y productiva: producir los alimentos y los bienes de la vida (sedentarismo), y distribuirlos e intercambiarlos (movimiento). El caminar por la vida, en lengua aymara “sarnacaña”, condensa el verbo saraña, que quiere decir ir desplazarse o caminar en el sentido literal, y el verbo *luraña* que significa hacer, producir, crear bienes materiales. De esta manera, Cusicanqui señala que “en uno de sus polos, la idea de desplazamiento se opone a la de la acción sedentaria. Pero en el otro polo, ambas ideas se complementan. En otros términos, la distribución suplementa a la acción produc-

¹² La expresión ‘esa mezcla rara que somos’ es de Cusicanqui 2019, p. 78. La cuestión de la identidad latinoamericana excede el alcance de este trabajo, aunque lo atraviesa de comienzo a fin, por lo que me interesaría profundizar más sobre el tema en la próxima etapa de esta investigación. En el caso particular de la obra “Fuerza diagonal”, podemos ubicarla en el contexto de las poblaciones urbanas argentinas, constituidas en su gran mayoría por descendientes de inmigrantes europeos (sobre todo de origen español e italiano).

¹³ Expresión utilizada por Cusicanqui (por eso la incluyo, aunque en Argentina puede sonar despectivo).

¹⁴ Cusicanqui 2019, p. 79. Cita del escultor aymara Victor Zapana, de quien Cusicanqui aprende la palabra ch’ixi.

¹⁵ El concepto de lo europeo para Cusicanqui incluye también norteamericano o, en general los países del norte, que han dominado la cultura colonial.

¹⁶ Véase Cusicanqui 1997: los dibujos de Melchor María Mercado y el cine de Sanjinés.

tiva.”¹⁷

En el dibujo del poeta-astrólogo de Huaman Puma están reflejados estos dos sentidos: el poeta-astrólogo camina y, al mismo tiempo, está en reposo: el caminante es un poeta y científico.¹⁸ la imagen expresa la coexistencia del acto de producción de comida con el desplazamiento que conlleva la búsqueda de conocimiento.



El caminante lleva en la mano izquierda un *kipu*, que consiste en hilos de lana que se usaba en tiempos preincaicos para registrar eventos, productos, la población y otros usos ligados a la actividad productiva (sedentaria). De manera que, si bien la imagen muestra a alguien caminando, también representa su reposo: hemos visto que estos dos sentidos, el de avanzar y estar en el mismo lugar al mismo tiempo, es también un rasgo de la fuerza diagonal (refugiarse en el pensamiento, para iluminar la realidad desde adentro).

En segundo lugar, Cusicanqui señala que el término aymara para pasado, *nayrapacha*, significa también “ojos”, es decir, lo que está por delante, lo que vemos, de manera que el pasado funciona como futuro. El pasado “es lo único que conocemos, porque lo podemos mirar, sentir y recordar”¹⁹, en cambio, el futuro todavía no lo conocemos, no sabemos cómo será; es incluso una fuente de preocupaciones y en realidad convendría que fuera un pasado. Algo semejante encontramos en Arendt al decir que debemos apoyarnos en el pasado para poder pensar sobre el presente, ya que sin pasado nos quedamos sin futuro: “Sin testamento (es decir, sin pasado)... parece no haber continuidad temporal ni, por lo tanto, pasado o futuro humanos, sino únicamente el eterno cambio biológico del mundo y de los seres vivos...”²⁰ Como hemos visto, el pasado y las raíces funcionan como determinantes del presente (por ejemplo, en el caso de los amigos alemán y judío) y de la amistad, en contraste con la definición abstracta de amistad de la Ilustración europea.

Por último, el contraste entre lo luminoso y lo oscuro como conviviendo en ese terreno común, la zona del medio, refleja con mucha fuerza la idea de lo *ch'ixi*, como la coexistencia de las luces y las sombras. Como señala la autora, el término se utiliza también para referirse a los ‘manchados’, es decir, los torneros o mecánicos en cuyas prendas coexisten las manchas oscuras junto con los colores más claros. Recordemos que en Arendt el uso de la fuerza diagonal se contextualizaba en los tiempos de oscuridad, funcionando como una fuente de luz que lo ilumina desde adentro.

A partir de su análisis de los opuestos (movimiento-reposo, pasado-futuro, lo luminoso-lo oscuro) en una zona de mediación, Cusicanqui concluye que en aquel territorio común de los contrarios, la acción humana puede verse como capaz “de redimir el mundo de lo existente y conver-

¹⁷ Cusicanqui 2010, p. 206

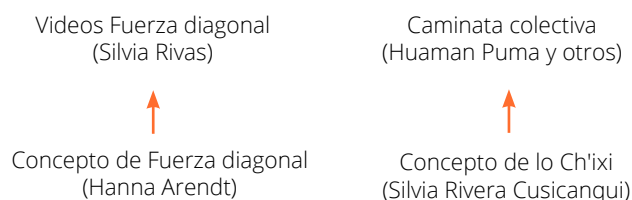
¹⁸ Debe entenderse ‘poeta’ en el sentido de ‘póiesis’, como producir, crear algo. Y ‘científico’, ya que la astrología se consideraba una ciencia en aquel momento.

¹⁹ Cusicanqui 2019, p. 84.

²⁰ Arendt 1961, p. 5.

tirse en un acto de liberación y compleción”.²¹ Hemos visto que en Arendt la fuerza diagonal también significa acción liberadora, y también se la ubica en aquel instante del presente determinado por el pasado y la tradición.

Suponiendo estos elementos comunes entre el concepto arendtiano de fuerza diagonal y de la coexistencia de los contrarios en el concepto de lo Ch'ixi en la propuesta de Cusicanqui, podemos pensar que la obra de Silvia Rivas podría funcionar como una imagen compatible con la de la caminata colectiva.



Tal vez para interpretarlo de esta manera es necesario hacer un esfuerzo imaginativo demasiado grande. Pero pienso que hacerlo serviría como un aporte para establecer un puente de diálogo entre culturas que solemos concebir como separadas o contrapuestas. Si es posible ubicar a esta obra de Silvia Rivas en la zona franca de lo ch'ixi (y creo que sí es lo es), la lectura de las videoinstalaciones de Silvia Rivas adquiere un nuevo sentido que complementa el concepto arendtiano de fuerza diagonal, al tiempo que permite anclarlo en nuestro propio contexto latinoamericano.

Bibliografía

- Agamben, Giorgio, 1978, *Infancia e historia*, Bs. As., Adriana Hidalgo, 2018.
- Arendt, Hanna 1959: "Sobre la humanidad en tiempos de oscuridad: reflexiones sobre Lessing", en *Hombres en tiempos de oscuridad*, Barcelona, Gedisa, 1990.
- Arendt, Hanna, 1961: "The Gap between Past and Future", prefacio a *Between Past and Future: Six Exercises in Political Thought*, New York, The Viking Press.
- Benjamin, Walter, 1936: "The Storyteller: Reflections on the Work of Nikolas Leskov", Trad. de H. Zorn, Ed. De Hanna Arendt, en Hale, Dorothy J, Ed. *The Novel: An Anthology of Criticism and Theory 1900-2000*, Malden, Mass., Blackwell Publishing, 2006.
- Cusicanqui, Silvia Rivera, 1997, "Un ensayo sobre dos sociólogos de la imagen", Ponencia para el Seminario Historias alternativas y fuentes no escritas, La Paz, Bolivia.
- Cusicanqui, Silvia Rivera, 2010, "Universalidad sobre lo Ch'ixi"
- Cusicanqui, Silvia Rivera, 2019, *Un mundo ch'ixi es posible*, Tinta Limón
- Didi-Huberman, Georges, 2012, *Supervivencia de las luciérnagas*, Madrid, Abada.
- Kafka, F., ¿fecha?, "Er", publicado en la colección de relatos *Prosa von Franz Kafka*, z-lib.org.
- Quijano, Ana, "Silvia Rivas: un puente entre Lessing y el discurso de lo actual", 2019, <https://www.ambito.com/silvia-rivas-un-puente-lessing-y-el-discurso-lo-actual-n5038988>

²¹ Cusicanqui, 2010, p. 202.